

Multipremiado periodista John Pilger: así funciona la propaganda y la prensa occidental

Category: Ucrania

escrito por Redacción STDP | 20/09/2022



John Pilger es un periodista nacido en Australia que ha ganado dos veces el premio más importante de Gran Bretaña para el periodismo. Además ha sido reconocido como Reportero Internacional del Año, Reportero de Noticias del Año, y Escritor Descriptivo del Año. Ha realizado 61 documentales, y ha ganado un Emmy, un BAFTA, y el premio de la Royal Television Society. Su "Camboya Año Cero" es nombrada como una de las diez películas más importantes del siglo XX. Puede ser contactado en www.johnpilger.com

El siguiente artículo suyo que a continuación [Stripteasdeldepoder.com](http://stripteasdeldepoder.com) traduce para sus lectores, se basa en un discurso que pronunció el autor en el Festival Mundial de Trondheim, Noruega. En el cual muestra como en Occidente los

grandes medios gráficos, radiales, y televisivos se han transformado en mecanismos de propaganda al servicio de los intereses de EEUU. Con total prescindencia de la objetividad, y la veracidad, que debe asistir a dicha profesión.

O sea que en definitiva muestra la enorme degradación que sufre esta profesión, vinculada estrechamente con el poder, donde supuestamente en Occidente reina la libertad de expresión. Cuyos recientes cubrimientos, a títulos de ejemplo, consistió en presentar como una catastrófica derrota rusa la recuperación por parte de Ucrania de seis mil kilómetros cuadrados, en un área en disputa de ocupada por Rusia de 120 mil kilómetros cuadrados.

A la par que oculta groseramente que los bombardeos sobre la mega central atómica de Zaporiyia ocupada por los rusos, provienen de fuerzas ucranianas, dado que ninguna fuerza se autobombardea. Y exalta a la par la advertencia hecha a Rusia por el presidente de EEUU Joseph Biden, si llega a utilizar en Ucrania artefactos nucleares, señalando que se convertirá en el *“paria del mundo”*. Cuando en el mundo el único que utilizó artefactos nucleares contra las ciudades indefensas japonesas de Nagasaki e Hiroshima fue EEUU. Tragedia descomunal que ningún medio occidental se atrevió a citar para contextualizar debidamente la noticia.

Otro ejemplo de la degradación de periodismo en propaganda lo brindó recientemente el diario Clarín, con una nota afirmando qué según las encuestas de opinión pública, la actual vicepresidente Fernández de Kirchner es “culpable” en el caso Vialidad, donde aun no ha habido veredicto judicial. Sin advertir que de esa manera que se estaba autoincriminando, ya que evidentemente al no haber evaluado las pruebas existentes y sin tener capacidad para hacerlo, ese resultado proveniente de la opinión pública, en una administración de justicia mediatizada a través de los medios, valga la redundancia, es un feedback o realimentación de la notable propaganda condenatoria que Clarín realizó al respecto. Además de mostrar

el uso espurio que hace de las encuestas, al resultar inaceptable que dos encuestas que dicen tener un error de menos del 3 %, arrojen entre sí una diferencia del 12 %.

Nuevos estudios. Dos sondeos, uno de un consultor cercano al oficialismo y otro de uno anti K, preguntaron por la vice y el juicio de Vialidad. Resultados similares.

Las encuestas rompen la grieta: para la mayoría, es “culpable”

Escenario

Eduardo Paladini
epaladini@clarin.com

Ricardo Rouvier es uno de los encuestadores históricamente cercanos al oficialismo. Mientras Jorge Giacobbe es quizás el consultor más anti K. Ambos muestran sus posturas en público, construyendo también una suerte de grieta estadística. Por eso, llama la atención que cuando ambos preguntaron por la suerte judicial de Cristina Kirchner, los resultados no hayan sido tan distintos. En los dos casos, y siempre referidos a la causa por supuesta corrupción en la obra pública, para la mayoría la vicepresidenta es “culpable”.

Otras consultoras también habían medido esta variable, pero antes del atentado Gallo contra la vicepresidenta. Los resultados habían sido similares. ¿Qué quiere decir esto? Que campó en ese ámbito, al más caro a los tristes de los Kirchner, habría un impacto positivo para la vice tras el ataque. Clarín y otros que se imagén y pensaron de vos se marcaron grandes cambios.

Los números del encuestador K

Como todos los meses, Rouvier publicó su monitor de coyuntura mon-



Complicada. Cristina Kirchner, en una reciente aparición en el Senado.

stral. En ese caso, en base a 1.200 encuestados en todo el país, resultaron entre el 4 y el 14 de septiembre, con +/- 2,0% de margen de error.

“Ud. cree que Cristina Kirchner es culpable o inocente respecto al de-

lito de corrupción en la obra pública por el que se la está enjuiciando?”, preguntó el sondeo, respecto al proceso por el que un fiscal, Diego Luciani, ya pidió 12 años de prisión para la ex mandataria. Esas viernes 23 se es-

EN CIFRAS

58,6%

de los encuestados en el estudio de Rouvier respondió que Cristina es “culpable” en el juicio por corrupción.

70,3%

de los encuestados en el estudio de Giacobbe respondió que Cristina es “culpable” en el juicio por corrupción.

61,1%

de los encuestados en el estudio de Giacobbe dijo que tiene una imagen positiva del fiscal Diego Luciani.

pera el alegato de su defensa y está casi confirmado que cumplirá habrá ella.

Como se explicó de arranque, pese a tratarse de un consultor K, el resultado no fue bueno para la vice: 58,6%

Clarín 19/9/2022

Pero además esta noticia publicada por Clarín, consistente en una condena social previa sin escuchar a la defensa como consecuencia de la “propaganda” de Clarín, no tiene nada de inocente. Todo lo contrario. Dado que como lo sostienen juristas expertos, es una manera efectiva de presionar al tribunal para que se expida con una condena para no contrariar a una opinión pública que tras la propaganda de Clarín, está a la espera de ella.

Esa condena anticipada como consecuencia principalmente de la propaganda de Clarín y La Nación, llevó a que Uliarte y Sabag Montiel la intentaran asesinar por “corrupta”. Mientras que otros implicados en el caso, dicen que lo proponía en broma, como es el caso de Carrizo; o para llevarle la corriente a

Uliarte, como es el caso de Diaz; o por estar muy enojado, como es el caso de Morel.

Considerando todos ellos muy natural qué bajo distintas emociones, se hable de matar a otra persona revestida de autoridad pública. Presentada como la “enemigo público nº 1” por parte del mega aparato de propaganda de Héctor Magnetto, en defensa de sus ingentes intereses comerciales que se vieron amenazados por la ley de Medios promovida por ella.

Ver [La instigación del atentado a CFK y el «periodismo de guerra» de Clarín y La Nación que destruye al país](#)

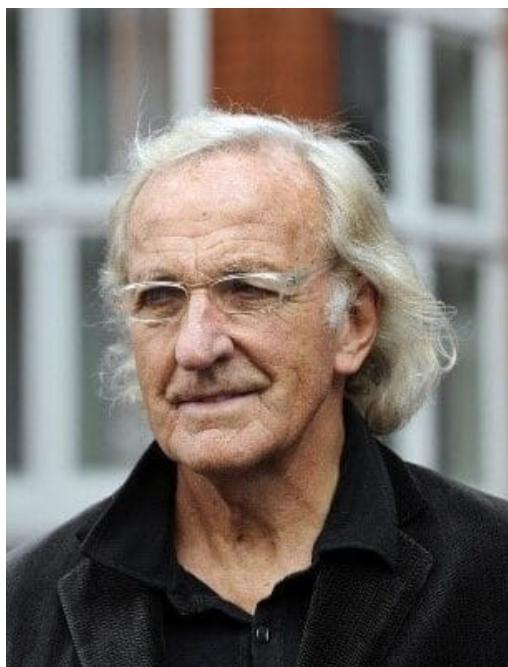
John Pilger, silenciando a los corderos, así funciona la propaganda

15 de septiembre de 2022

Leni Riefenstahl dijo que sus películas épicas que glorificaban a los nazis dependían de un «vacío sumiso» en el público alemán. Así es como se hace la propaganda a través de la gran prensa.



Leni Riefenstahl, centro, filmando con dos asistentes, 1936. (Bundesarchiv, CC-BY-SA 3.0, Wikimedia Commons)



Por [John Pilger](#)

<https://consortiumnews.com/2022/09/07/john-pilger-silencing-the-lambs-how-propaganda-works/>

En la década de 1970, conocí a una de las principales propagandistas de Hitler, Leni Riefenstahl, cuyas películas épicas glorificaban a los nazis. Nos alojábamos en el mismo albergue en Kenia, donde ella estaba en una tarea de fotografía, después de haber escapado del destino de otros amigos del Führer.

Me dijo que los “mensajes patrióticos” de sus películas no dependían de “órdenes de arriba”, sino de lo que ella llamaba el “vacío sumiso” del público alemán.

¿Eso incluía a la burguesía liberal y educada? le pregunté. “Sí, especialmente ellos”, dijo.

Pienso en esto mientras observo la propaganda que ahora consume a las sociedades occidentales.

Por supuesto, somos muy diferentes de la Alemania de los años treinta. Vivimos en sociedades de la información. Somos globalistas. Nunca hemos estado más conscientes, más en contacto y mejor conectados.

¿Estamos? ¿O vivimos en una sociedad mediática donde el lavado de cerebro es insidioso e implacable, y la percepción se filtra de acuerdo con las necesidades y mentiras del poder estatal y corporativo?

Estados Unidos domina los medios de comunicación del mundo occidental. Todas menos una de las diez principales empresas de medios tienen su sede en América del Norte. Internet y las redes sociales (Google, Twitter, Facebook) son en su mayoría de propiedad y control estadounidenses.

Durante mi vida, Estados Unidos ha derrocado o intentado derrocar a más de 50 gobiernos, en su mayoría democracias. Ha interferido en elecciones democráticas en 30 países. Ha lanzado bombas sobre la población de 30 países, la mayoría de ellos pobres e indefensos. Ha intentado asesinar a los líderes de 50 países. Ha luchado para suprimir los movimientos de

liberación en 20 países.

El alcance y la escala de esta carnicería en gran medida no se informan ni se reconocen; y los responsables continúan dominando la vida política angloamericana.

Harold Pinter rompió el silencio

En los años previos a su muerte en 2008, el dramaturgo Harold Pinter pronunció dos discursos extraordinarios, que rompieron un silencio.

“La política exterior de Estados Unidos”, dijo, “se define mejor de la siguiente manera: bésame el trasero o te patearé la cabeza. Es tan simple y tan crudo como eso. Lo interesante de esto es que es tan increíblemente exitoso. Posee las estructuras de desinformación, uso de la retórica, distorsión del lenguaje, que son muy persuasivas, pero en realidad son una sarta de mentiras. Es una propaganda muy exitosa. Tienen el dinero, tienen la tecnología, tienen todos los medios para salirse con la suya, y lo hacen”.

Al aceptar el premio Nobel de literatura, Pinter dijo lo siguiente:

“Los crímenes de los Estados Unidos han sido sistemáticos, constantes, viciosos, despiadados, pero muy pocas personas han hablado realmente de ellos. Tienes que dárselo a América. Ha ejercido una manipulación bastante clínica del poder en todo el mundo mientras se hace pasar por una fuerza para el bien universal. Es un acto de hipnosis brillante, incluso ingenioso y muy exitoso”.

Pinter era un amigo mío y posiblemente el último gran sabio político, es decir, antes de que la política disidente fuera aburguesada. Le pregunté si la “hipnosis” a la que se refería era el “vacío sumiso” descrito por Leni Riefenstahl.

“Es lo mismo”, respondió. “Significa que el lavado de cerebro es tan completo que estamos programados para tragarnos un montón de mentiras. Si no reconocemos la propaganda, podemos aceptarla como normal y creerla. Ese es el vacío sumiso”.



Leni Riefenstahl y un equipo de cámaras se paran frente al automóvil de Hitler durante el mitin de 1934 en Nuremberg. (Bundesarchiv, CC-BY-SA 3.0, Wikimedia Commons)

En nuestros sistemas de democracia corporativa, la guerra es una necesidad económica, la unión perfecta de subsidio público y ganancia privada: socialismo para los ricos, capitalismo para los pobres. El día después del 11 de septiembre, los precios de las acciones de la industria bélica se dispararon. Se avecinaba más derramamiento de sangre, lo cual es excelente para los negocios.

Hoy, las guerras más rentables tienen su propia marca. Se llaman “guerras eternas”: Afganistán, Palestina, Irak, Libia,

Yemen y ahora Ucrania. Todos están basados en una sarta de mentiras.

Irak es el más infame, con sus armas de destrucción masiva que no existían. La destrucción de Libia por parte de la OTAN en 2011 se justificó por una masacre en Benghazi que no sucedió. Afganistán fue una guerra de venganza conveniente por el 11 de septiembre, que no tuvo nada que ver con el pueblo de Afganistán.

Hoy, las noticias de Afganistán son cuán malvados son los talibanes, no que el robo de \$7 mil millones de las reservas bancarias del país por parte del presidente Joe Biden esté causando un sufrimiento generalizado. Recientemente, National Public Radio en Washington dedicó dos horas a Afganistán y 30 segundos a su gente hambrienta.

En su cumbre en Madrid en junio, la OTAN, controlada por Estados Unidos, adoptó un documento de estrategia que militariza el continente europeo y aumenta la perspectiva de guerra con Rusia y China. Propone *“combates de guerra en múltiples dominios contra competidores pares con armas nucleares”*. En otras palabras, la guerra nuclear.



El secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, a la izquierda, y el presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez, el 28 de junio en Madrid. (OTAN)

Dice: “La ampliación de la OTAN ha sido un éxito histórico”.

Lo leí con incredulidad. Una medida de este “éxito histórico” es la guerra en Ucrania, cuyas noticias en su mayoría no son noticias, sino una letanía unilateral de jingoísmo, distorsión y omisión. He informado de varias guerras y nunca he conocido una propaganda tan general.

En febrero, Rusia invadió Ucrania como respuesta a casi ocho años de asesinatos y destrucción criminal en la región de habla rusa de Donbass en su frontera.

En 2014, Estados Unidos patrocinó un golpe de estado en Kyiv que eliminó al presidente ucraniano elegido democráticamente y amigo de Rusia, e instaló a un sucesor que los estadounidenses dejaron claro que era su hombre.



Vicepresidente EEUU Joseph Biden y presidente Ucrania Petró Poroshenko – 2014

En los últimos años, se han instalado misiles «defensivos» estadounidenses en Europa del Este, Polonia, Eslovenia y la República Checa, casi con certeza dirigidos a Rusia, acompañados de falsas garantías que se remontan a la «promesa» de James Baker a Gorbachov en febrero de 1990, que la OTAN nunca se expandiría más allá de Alemania.

La OTAN en la frontera de Hitler

Ucrania es la primera línea. La OTAN ha llegado efectivamente a la frontera por la que el ejército de Hitler irrumpió en 1941, dejando más de 23 millones de muertos en la Unión Soviética.

En diciembre pasado, Rusia propuso un plan de seguridad de gran alcance para Europa. Esto fue descartado, ridiculizado o suprimido en los medios occidentales. ¿Quién leyó sus propuestas paso a paso? El 24 de febrero, el presidente ucraniano Volodymyr Zelenskyy amenazó con desarrollar armas nucleares a menos que Estados Unidos armara y protegiera a Ucrania. Esta fue la gota que colmó el vaso.

Ver [La provocación de EEUU, OTAN, y Ucrania a Rusia según el estratega suizo Jacques Baud](#)

El mismo día, Rusia invadió, según los medios occidentales, un acto no provocado de infamia congénita. La historia, las mentiras, las propuestas de paz, los acuerdos solemnes sobre Donbass en Minsk no contaron para nada.

El 25 de abril, el secretario de defensa de EE. UU., el general Lloyd Austin, voló a Kyiv y confirmó que el objetivo de EE. UU. era destruir la Federación Rusa; la palabra que usó fue “debilitar”. Estados Unidos había obtenido la guerra que quería, librada por un representante estadounidense financiado y armado y un peón prescindible.

Casi nada de esto fue explicado a las audiencias occidentales.

La invasión rusa de Ucrania es desenfrenada e inexcusable. Es un crimen invadir un país soberano. No hay «peros», excepto uno.

¿Cuándo comenzó la guerra actual en Ucrania y quién la inició? Según las Naciones Unidas, entre 2014 y este año, unas 14 000 personas han muerto en la guerra civil del régimen de Kyiv en el Donbass. Muchos de los ataques fueron llevados a cabo por neonazis.

Mire un reportaje de noticias de ITV de mayo de 2014, del veterano reportero James Mates, que es bombardeado, junto con civiles en la ciudad de Mariupol, por el batallón Azov (neonazi) de Ucrania.

En el mismo mes, decenas de personas de habla rusa fueron quemadas vivas o asfixiadas en un edificio sindical en Odessa asediado por matones fascistas, los seguidores del colaborador nazi y fanático antisemita Stephen Bandera. El New York Times llamó a los matones “nacionalistas”.

“La misión histórica de nuestra nación en este momento

crítico", dijo Andreiy Biletsky, fundador del Batallón Azov, "es liderar a las razas blancas del mundo en una cruzada final por su supervivencia, una cruzada contra los Untermenschen dirigidos por los semitas."

Desde febrero, una campaña de autodenominados "monitores de noticias" (en su mayoría financiados por estadounidenses y británicos con vínculos con los gobiernos) ha tratado de mantener el absurdo de que los neonazis de Ucrania no existen.

El airbrushing (noticias retocadas o cepilladas) un término que alguna vez se asoció con las purgas de Stalin, se ha convertido en una herramienta del periodismo convencional.

En menos de una década, una China "buena" ha sido retocada y una China "mala" la ha reemplazado: del taller del mundo a un nuevo Satanás en ciernes.

Gran parte de esta propaganda se origina en los EE. UU. y se transmite a través de representantes y «grupos de expertos», como el notorio Instituto Australiano de Política Estratégica, la voz de la industria armamentística, y por entusiastas periodistas como Peter Hartcher del Sydney Morning Herald. Quien etiquetó a quienes difundían la influencia china como "ratas, moscas, mosquitos y gorriones" y pidió que estas "plagas" fueran "erradicadas".



Andriy Beletsky, oficial al mando del regimiento especial de policía neonazi ucraniano Azov, con voluntarios en 2014. (My News24, CC BY 3.0, Wikimedia Commons)

Las noticias sobre China en Occidente se refieren casi exclusivamente a la amenaza de Pekín. “Retocadas” están las 400 bases militares estadounidenses que rodean la mayor parte de China, un collar armado que se extiende desde Australia hasta el Pacífico y el Sudeste Asiático, Japón y Corea. La isla japonesa de Okinawa y la isla coreana de Jeju son cañones cargados que apuntan a bocajarro al corazón industrial de China. Un funcionario del Pentágono describió esto como una «soga».

Palestina ha sido mal informada desde que tengo memoria. Para la BBC, existe el “conflicto” entre “dos narrativas”. La ocupación militar más larga, brutal y sin ley de los tiempos modernos es inmencionable.

El pueblo afectado de Yemen apenas existe. Son personas mediáticas. Mientras los sauditas hacen llover sus bombas de racimo estadounidenses con asesores británicos que trabajan junto con los oficiales sauditas, más de medio millón de niños

se enfrentan al hambre.

Este lavado de cerebro por omisión tiene una larga historia. La matanza de la Primera Guerra Mundial fue “retocada” por reporteros que fueron nombrados caballeros por su cumplimiento, según confesaron en sus memorias. En 1917, el editor del Manchester Guardian , CP Scott, confió al primer ministro Lloyd George: “*Si la gente realmente supiera [la verdad], la guerra se detendría mañana, pero no saben ni pueden saber*”.

La negativa a ver a las personas y los eventos como los ven los de otros países es un virus mediático en Occidente, tan debilitante como el Covid. Es como si viéramos el mundo a través de un espejo unidireccional, en el que “nosotros” somos morales y benignos y “ellos” no lo son. Es una visión profundamente imperial.

La historia que es una presencia viva en China y Rusia, rara vez se explica y rara vez se comprende. Vladimir Putin es Adolf Hitler. Xi Jinping es Fu Man Chu. Apenas se conocen logros épicos, como la erradicación de la pobreza extrema en China. Qué perverso y sórdido es esto.

¿Cuándo nos permitiremos comprender? Formar periodistas al estilo de una fábrica no es la respuesta. Tampoco lo es la maravillosa herramienta digital, que es un medio, no un fin, como la máquina de escribir de un dedo y la linotipia.

En los últimos años, algunos de los mejores periodistas se han alejado de la corriente principal. “Defenestrado” es la palabra utilizada. Los espacios que antes estaban abiertos a los inconformistas, a los periodistas que iban contra la corriente, a los que decían la verdad, se han cerrado.

El caso de Julian Assange es el más impactante. Cuando Assange y WikiLeaks pudieron ganar lectores y premios para The Guardian , The New York Times y otros «documentos de registro» importantes, fue celebrado.



Julian Assange en 2014. (David G. Silvers, Wikimedia Commons)

Cuando el estado oscuro se opuso y exigió la destrucción de los discos duros y el asesinato del personaje de Assange, se convirtió en enemigo público. Luego, el vicepresidente Biden lo llamó “terrorista de alta tecnología”. Hillary Clinton preguntó: «*¿No podemos simplemente engañar a este tipo?*»

La subsiguiente campaña de abuso y vilipendio contra Assange –el relator de la ONU sobre la tortura lo llamó “mobbing”– llevó a la prensa liberal a su punto más bajo. Sabemos quiénes son. Pienso en ellos como colaboradores: como periodistas de Vichy.

¿Cuándo se levantarán los verdaderos periodistas? Ya existe un “Samizdat” (prensa disidente rusa) inspirador en Internet:

Consortium News , fundado por el gran reportero Robert Parry, Max Blumenthal's Grayzone, Mint Press News, Media Lens, Declassified UK, Alborada, Electronic Intifada, WSWS, ZNet, ICH, CounterPunch, Independent Australia, Globetrotter, obra de Chris Hedges, Patrick Lawrence, Jonathan Cook, Diana Johnstone, Caitlin Johnstone y otros que me perdonarán por no mencionarlos aquí.

¿Y cuándo se levantarán los escritores, como lo hicieron contra el ascenso del fascismo en la década de 1930? ¿Cuándo se levantarán los cineastas, como lo hicieron contra la Guerra Fría en la década de 1940? ¿Cuándo se levantarán los satíricos, como lo hicieron hace una generación?

Habiendo empapado durante 82 años en un profundo baño de justicia, lo que es la versión oficial de la última guerra mundial, ¿no es hora de que aquellos que deben mantener las cosas claras declaren su independencia y decodifiquen la propaganda? **La urgencia es mayor que nunca.-**

Ver tambien:

[Otra visión de la guerra ruso-ucraniana “Las cosas están empezando a calentarse”](#)

[Ex Jefe Seguridad EEUU Graham Fuller: En Ucrania EEUU se disparó un tiro en el pie](#)